



Andrea Carreras-Candi
Directora de EFPA España

El rincón del asesor

La cautela siempre es el mejor consejo de inversión

Cualquier decisión de inversión debe ser analizada con lupa para evitar movimientos erróneos que puedan llevarnos a que nuestro capital invertido desaparezca o a que pierda parte de su valor. Pero ante la situación a la que llevamos enfrentándonos en los últimos meses, plagada de incertidumbres ante el futuro y con la volatilidad campando a sus anchas en los mercados, este análisis debe ser mucho más exhaustivo. Ante este escenario, hay que ser conscientes y bien conocedores de las circunstancias en las que se desarrollan los mercados y actuar con la máxima cautela para evitar sobresaltos.

En las últimas semanas, las bolsas mundiales están experimentando subidas y es precisamente, en esos momentos de recuperación, cuando los inversores suelen cometer algunos errores derivados de una cierta euforia o relajación tras meses de zozobra. En primer lugar, uno de los errores más comunes en estos escenarios es comprar, solo por el hecho de observar el rally alcista. Estos momentos de subidas no deberían ser los más propicios para comprar, salvo que tengamos el pleno convencimiento de que la subida

no tiene techo, momento en el que no nos planteáramos comprar porque estaría caro. Hay que tener en cuenta que las perspectivas positivas de algunas compañías, según la solvencia de su modelo de negocio o el sector en el que operan, en muchos casos ya están descontadas. Por otro lado, y este es un consejo aplicable en cualquier momento, no se deben tomar decisiones precipitadas. Contagiarse por la euforia es un camino equivocado que puede perjudicarnos en el largo plazo. Un ejemplo claro es que muchos inversores no profesionales entran cuando el mercado está en posiciones alcistas y venden cuando se desploman. En todo caso, es importante evaluar la pérdida máxima que estás dispuesto a asumir y mantener el objetivo en el largo plazo. El tercer error aparece cuando se invierte un capital que sabemos que vamos a requerir en el corto plazo. Si nos animamos a incrementar nuestras posiciones en Bolsa, aprovechando el escenario de subidas, debemos tener en cuenta que nunca se debe invertir un dinero que podamos necesitar en el corto o medio plazo.

En líneas generales, consultar cada día las posiciones de nuestra cartera de in-

versión puede resultar contraproducente para muchos ahorradores preocupados por su dinero. Cuando invertimos en Bolsa, lo mejor es realizar un planteamiento en el largo plazo, por lo que consultar cada día las posiciones, y en un escenario como el actual, protagonizado por la volatilidad, nos producirá una sensación de desasosiego que nos puede abocar a tomar decisiones erróneas.

En este escenario, no hay que olvidarse de cuál es el origen de la actual crisis financiera. Lo que refleja una subida del mercado de valores es que la economía crece, ya que anticipa expectativas de que las compañías pueden ir mejor. Pero en la situación actual, derivada de una crisis de un origen sanitario y, por lo tanto, muy distinta a anteriores, y que depende de parámetros alejados a los puramente económicos como, por ejemplo, el desarrollo de una vacuna, conviene tomar el mayor periodo de reflexión. El siguiente error que hay que tener en cuenta es obviar que el horizonte temporal de la Bolsa es el largo plazo y que la diversificación siempre es la mejor solución para proteger nuestras inversiones.

Y, por último, un error mucho más co-



mún de lo deseado es tomar decisiones sin consultar con un asesor financiero cualificado. Algo muy fácil de evitar y que puede ser la diferencia entre el éxito y el fracaso de nuestras inversiones. Un asesor financiero es el único que podrá trazar una estrategia de inversión adaptada a nuestro perfil de inversión, teniendo en cuenta nuestra aversión al riesgo, el horizonte temporal de nuestras inversiones u otros condicionantes personales que deben ser evaluados antes de tomar ninguna decisión.